Publicado en *Familia y Salud* (https://www.familiaysalud.es)

¿Hay que educar a los nietos? ¿Y si el abuelo además es pediatra?

Educar es preparar a los niños para el futuro. Se les inculcan valores. Se les ofrecen conocimientos y habilidades para que construyan su personalidad y desarrollen sus capacidades. Se estimulan para ganar en confianza y que puedan llegar a ser autónomos y decidir con libertad. Para que aprendan a relacionarse con los demás con respeto y de manera muy grata. Y para conseguir los mejores resultados en éste proceso, todos los adultos que acompañan al niño en su desarrollo deben tener los mismos criterios. Si los mensajes son contradictorios, habrá fallos.

Pero esto no siempre ha sido así.

Hasta mediados del siglo XX los niños eran casi 'invisibles'. Parecían tener pocas necesidades y se les prestaba poca atención y recursos. Se le daban los cuidados básicos y poco más. Los niños desde muy pequeños tenían que trabajar. La educación era férrea disciplina: "*las criaturas han de educarse con una regla simplísima: un sí o un no", "cuando el niño llore no lo paseéis, no lo cojáis, no lo pongáis en la cama con vosotros.....se puede convertir en un tirano que altere la paz del hogar"..... (Nociones de Puericultura, Dr. J. Roig Raventós. 1947)*

Poco a poco se toma conciencia de que los niños son el futuro. Y que es necesario cuidarlos. Esto culmina con la Declaración de los Derechos del Niño en 1959.

¿Y qué pasa ahora?

Pues que han cambiado muchas cosas.

Por un lado, la tasa de natalidad es muy baja en los países desarrollados. Ahora el niño es un bien escaso al que se protege (¿superprotege?) y se le dan todo tipo de cuidados.

Y nos hemos dado cuenta que al niño es muy fácil hacerle daño. Que necesita una atención especial. Y que es muy sensible a lo que sucede en su entorno. Durante la infancia se aprenden hábitos que van a durar toda la vida. También se forjan conductas que podrán determinar su futuro. El niño necesita una familia y un entorno estable.

Pero las familias también han cambiado. Ahora hay familias en las que ambos padres trabajan, con horarios imposibles y con poco tiempo para los hijos. Hay familias monoparentales y familias desestructuradas. Y en muchos casos los abuelos han pasado a jugar un papel decisivo cuando los niños son pequeños. Muchos niños mayores pasan mucho tiempo solos.

¿Y qué tienen que hacer los abuelos? ¿Y si son abuelos y pediatras?

Los abuelos antes han sido padres y han vivido experiencias con sus propios hijos. Y si además son pediatras también han seguido a miles de pacientes en sus consultas y han visto las distintas consecuencias positivas y negativas de los diferentes modelos de educación. Aún así, el abuelo debe tener claro:

- Que los padres son los que deciden cómo van a educar a sus hijos. Si faltan los padres lo harán sus tutores legales.

- Que colabora con los padres de acuerdo con ellos.

- Que si hay un conflicto se debe solucionar de manera positiva. Hay que llegar a acuerdos. Nunca discutir y menos delante de los niños.

- Transmitir a los padres que los niños se tienen que sentir muy queridos. Que ningún niño tiene nunca ningún problema por exceso de cariño. Que se quiere mucho a un niño si se le dice lo que no tiene que hacer y se le corrige si hace algo mal; no se le hace sufrir. Los dos principios fundamentales para una buena crianza son el amor y los límites. El niño necesita límites, saber lo que se espera de él. Los límites serán pocos, razonables, rígidos, irrenunciables, firmes y puestos en un momento en el que se está sereno.

El abuelo pediatra también ayuda y asesora a los padres desde lo que ha vivido y lo que sabe. Pero también, respentando las decisiones de los padres.

- Si en algún momento cree que el niño corre un riesgo, el abuelo pediatra va a conversar con los padres para advertirles de dichos riesgos desde sus conocimientos. Puede ser por: rechazo de las vacunas, ante unos hábitos alimentarios incorrectos, la forma de administrar un tratamiento, pautas educativas, etc;...

- Solo si se repitieran conductas de los padres que pudieran ser malas para el niño habría que tomar las medidas que fuesen necesarias. Pero esto rara vez ocurre.

Fecha de publicación: 2-07-2018

Autor/es:

- Teresa Valls Durán. Pediatra. Actualmente jubilada

CC BY NC ND